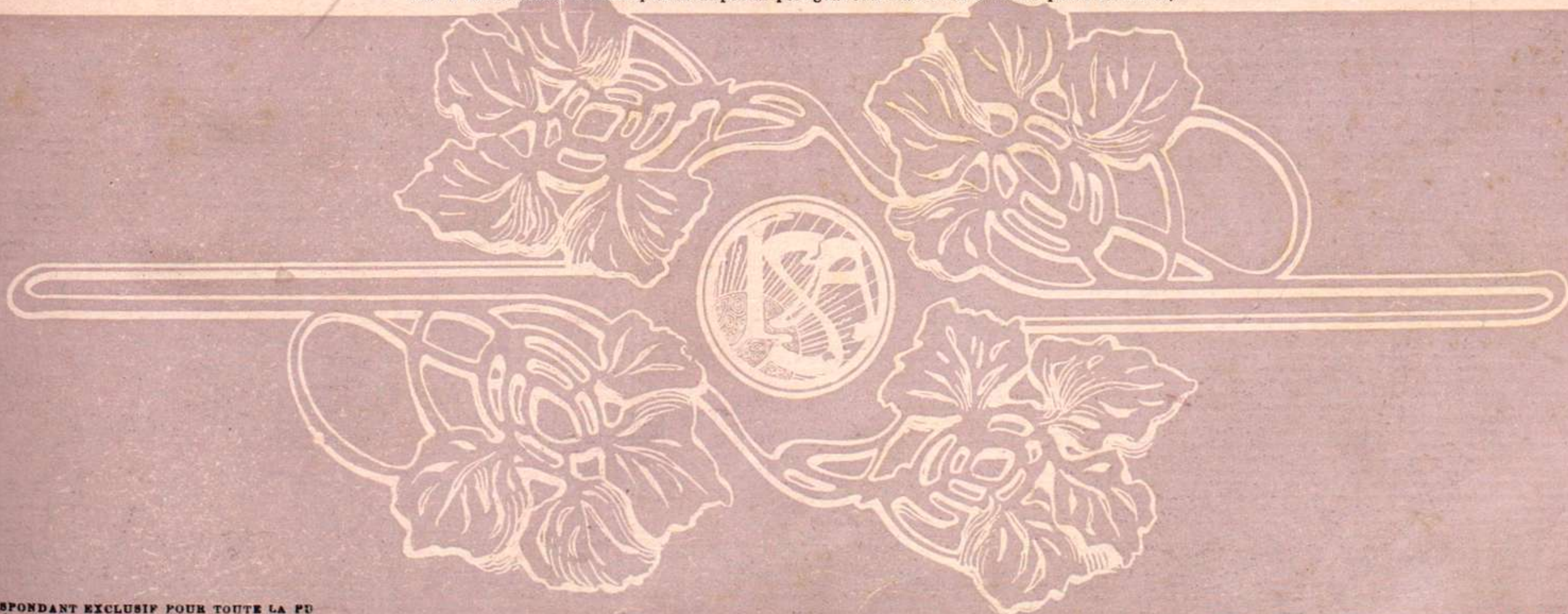


LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA



EL GRANDIOSO SALTO "UNIÓN" EN LOS LÍMITES DEL BRASIL Y REPÚBLICA ARGENTINA

(Nos es grato reproducir en este número varias fotografías recientemente tomadas por el distinguido aficionado Dr. Julio Marc, del Rosario, en el río Iguazú, cuyas aguas caen á un tiempo sobre tierra brasileña y tierra argentina, cual si la naturaleza hubiese querido dispensar por igual esas maravillas á los dos países hermanos.)





TÓNICO DIGESTIVO

FERNET-BRANCA

DE FRATELLI BRANCA - MILANO

OTRO GRAN TRIUNFO

DEL

FERNET-BRANCA

FUERA DE CONCURSO - MIEMBRO DEL JURADO

La casa FRATELLI BRANCA de MILANO

Unica y legítima propietaria del secreto de fabricación del mundialmente renombrado licor higiénico

===== FERNET - BRANCA =====

HA SIDO NOMBRADA :

MIEMBRO EFECTIVO DEL JURADO

EN LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE
DE BUENOS AIRES

Es la más alta recompensa y honor, que se pueda obtener.



ÚNICOS CONCESIONARIOS PARA LA AMÉRICA DEL SUR

CARLOS F. HOFER & Cía. - GENOVA

AGENTES EN EL ROSARIO
RECAGNO Hnos.

ÚNICOS INTRODUCTORES **FREISZ y Cía.**
PERÚ 347 - Buenos Aires

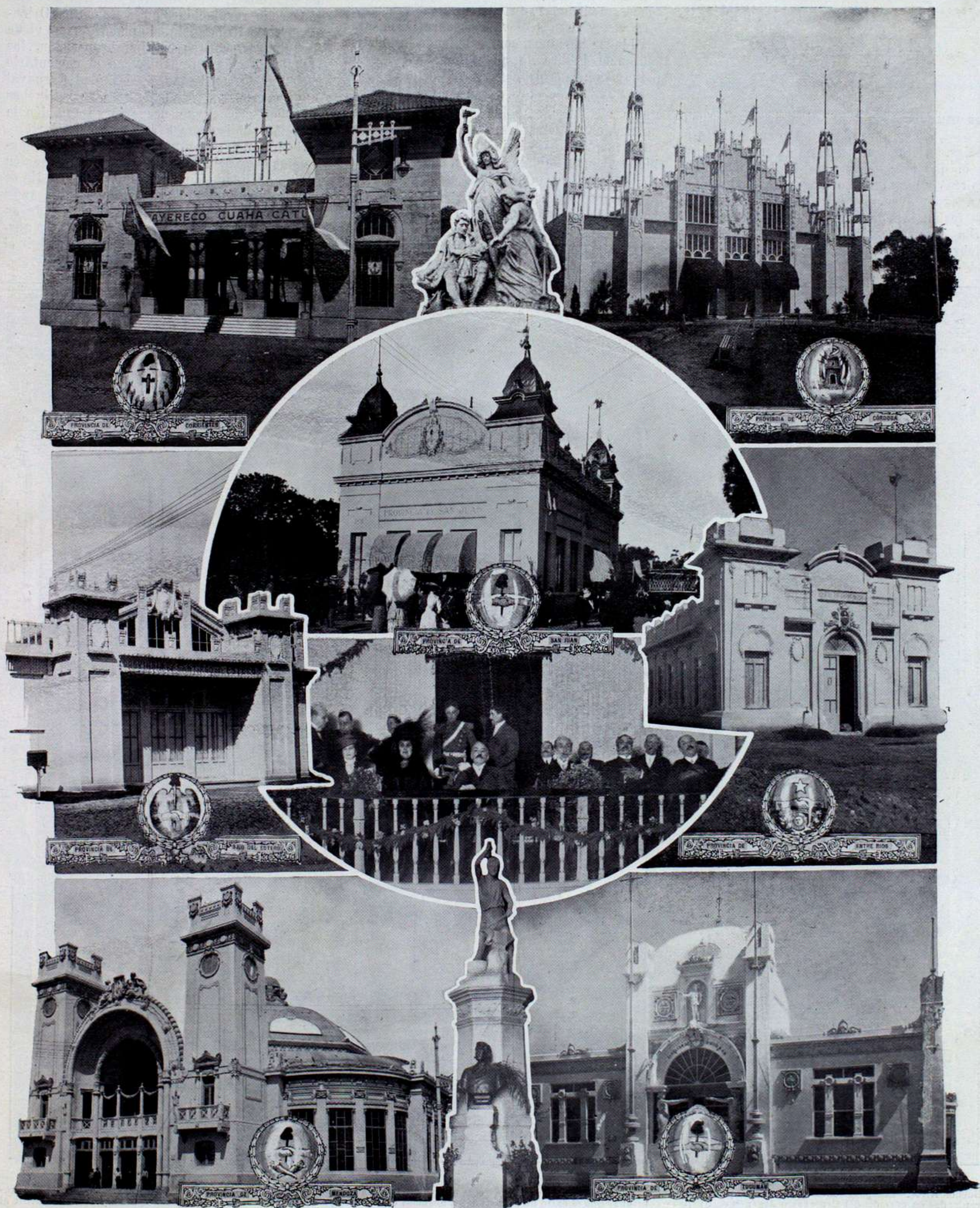
LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

DIRECTOR
F. CONTE MACDONELL

Año XVIII.—Núm. 428
BUENOS AIRES, 30 DE OCTUBRE DE 1910

DIRECTOR-PROPIETARIO
MIGUEL A. PICHOT



BUENOS AIRES.—EN LA EXPOSICIÓN INDUSTRIAL DEL CENTENARIO.—PABELLONES DE ALGUNAS DE LAS PROVINCIAS QUE HAN CONCURRIDO Á ESTE BRILLANTE TORNEO, EXPONENTE DE LA RIQUEZA Y DE LA PROSPERIDAD ARGENTINA.—EN EL CENTRO DE ESTA NOTA FOTOGRAFICA Y AL PIÉ DEL PABELLÓN DE SAN JUAN SE VE UNA ESCENA DE LA INAUGURACIÓN DE ESTE ÚLTIMO, CON ASISTENCIA DEL PRESIDENTE SÁENZ PEÑA Y SEÑORA, MINISTROS, ETC.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

:::: DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN ::::
Buenos Aires (Rep. Argentina) Cuyo 657

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

Casilla Correo N° 602
Cooperativa Telefónica 4058
Dirección Telegráfica: "ILUSTRACIÓN"

Toda la correspondencia envíese á nombre del
Director-Gerente

AÑO XVIII BUENOS AIRES, 30 DE OCTUBRE DE 1910 N.° 428

INTER-NOS

Los muertos La práctica de la vida moderna, á menudo sin espíritu ni ideales, sujeta á un sistema de entendimiento en el que predomina todo lo humano, tiene, año tras año, un rasgo de generosidad romántica, espontánea, sincera, con el que perpetúa una fecha: la fecha de los que han sido.

Sin evocar precisamente la forma de esa celebración y atendiendo, tan sólo, á su signi-

ficado, podemos decir que, por fortuna, todavía el mundo parece agradecido y bueno porque no falta el dos de Noviembre al homenaje piadoso que consagran los vivos á los muertos.

El recuerdo siempre es dulce. Es más dulce aún cuando tiene por escenario una tumba donde reposan los que nos dieron vida, fuerza y educación, ó los que nos dieron amor y felicidad.

En el cementerio, el día de los difuntos, se recalca en nuestra mente la noción del tiempo. Mirando un epitafio, recordamos el pasado; reconcentrándonos, vemos el presente; contemplando á los pequeños seres que suelen ir allí, con nosotros, nos fijamos en el porvenir. Entonces, meditamos nuevamente, reflexionamos otra vez y ya nos elevamos sobre las miserables realidades humanas, comprendiendo la terrible sentencia bíblica de que fuimos polvo y en polvo nos hemos de convertir.

Mas estos momentos duran muy poco. En seguida nos despiertan del soliloquio la belleza, la ambición, todos los atractivos de la vida cuyo rum rum pasa bajo los cipreses rígidos y piadosos que hablan al cielo, sobre los epitafios que son el lenguaje de la eternidad.

Buenos Aires el dos de Noviembre tiene una nota patética merced á la cual retrocede, desde los avances de su progreso escéptico, hasta el horizonte lejano de su primitiva fe. Y, para

nosotros, en ese viaje veloz, la Recoleta y la Chacarita son dos estaciones de tránsito. Mas no olvidemos, como nos lo aconseja el Evangelio, que en alguna de esas estaciones todos hemos de llegar un día, para no volver...

Entre hermanos En el Uruguay el período de las revoluciones á que en estas mismas páginas tantas y tantas veces hemos debido referirnos, aún no ha cesado. Vuelve la actualidad á dar la nota de nuevas tentativas para convulsionar al hermoso país vecino.

Parecería que hubiera empeño en que la crónica sud-americana consigne año tras año este género de revoluciones en la República Oriental. Triste insistencia, sin embargo, que viene á equiparar, con su continua repetición, las turbulencias de un pueblo, con el comentario periódico de las fiestas patrias, ó el Carnaval ó la Cuaresma. Pues en Montevideo las luchas armadas parece que despertaran también la atención pública con arreglo al calendario.

Se ha dicho que todo ello obedece á contiendas cuya solución estaría en la eliminación de un personaje de figuración política. No es esto presumible siquiera y nosotros juzgamos á la personalidad aludida consciente de su verdadero patriotismo para llegar, en caso afirmativo á sacrificarse noblemente, sin exigir el



Buenos Aires.—Los pabellones de España, cuya inauguración fué la nota sobresaliente de esta quincena, han constituido á la vez el triunfo final de las diversas exposiciones organizadas en ocasión del Centenario Argentino. Justo es consignar que el éxito de esta muestra acabada de la inteligencia y laboriosidad de España es debido exclusivamente al esfuerzo de la Cámara de Comercio Española de Buenos Aires cuyo presidente D. José Artal se ha hecho acreedor al más sincero y entusiasta aplauso.

VISTA GENERAL EXTERIOR.—LLEGADA DEL PRESIDENTE SÁENZ PEÑA DANDO EL BRAZO Á LA ESPOSA DEL ENCARGADO DE NEGOCIOS DE ESPAÑA.—GRUPO DE SEÑORITAS ESPAÑOLAS CON TRAJES REGIONALES.—DISCURSO DE APERTURA PRONUNCIADO POR EL SR. ARTAL EN EL SALÓN DE FIESTAS DE LA EXPOSICIÓN

debate de las ambiciones y la sangre de caudillos y partidarios.

De cualquier modo ya decíamos en una ocasión que la tolerancia es promesa de grandes beneficios para todos, y que deseamos verla triunfante, sobreponiéndose á todas las exaltaciones para afirmarse como un estado social definitivo.

**

A latigazos Los apaches han hecho suyo nuestro Buenos Aires. Mejor dicho, tratan de hacerlo. No son, estos apaches, las romancescas figuras que inmortalizaron novelistas y «croniqueurs», sino repug-

fenderse, cada ciudadano campea por sus propios respetos. Y lo hace bastante bien!

Pero, volviendo al látigo, indudablemente puede ser un mal enemigo para el apache, á quien no atemoriza el calabozo ni el trabajo de la cárcel. Esa sangre que tan impunemente él derrama, y no en holocausto al amor sino siempre por vicio, ó por miseria, necesita lo más lento, lo más inquisitivo de la pena para que resulte ejemplar.

Somos sinceros en todas nuestras opiniones. Por eso no faltará quienes nos tachen de inquisitoriales. Serán los que todos lo juzgan con esa indulgencia doctrinaria que halaga á las masas. Y que las perverte, aún más.

trágicos que tienen los Alpes. Menos altivos aquéllos que éstos, consintieron hace tiempo que la inteligencia perforara sus entrañas de piedra y ahora permitirán que la voluntad vuele sobre su crestería. En cambio los Alpes siguen siendo inasequibles; á sus picachos inabordables todavía, nadie ha subido. Antes de llegar á ellos, el turista rueda, cae, muere, por entre aquellas rocas que, como hambrientas, muerden al pasar.

Pero así los Alpes como los Andes serán al fin escalados por la aviación. Es la ley del organismo hábil y del fuerte. Más vale maña que fuerza—dice un adagio—que esta vez la ciencia se encargará de demostrar.

EN EL CENTENARIO ARGENTINO



BUENOS AIRES.—CLAUSURA DEL PRIMER CONGRESO SUD-AMERICANO DE FERROCARRILES CUYA PLAUSIBLE LABOR HA CONSISTIDO PRINCIPALMENTE EN ESTRECHAR LOS VÍNCULOS ENTRE LAS DISTINTAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS POR MEDIO DE COMUNICACIONES QUE FACILITARÁN LOS TRANSPORTES EN TODO EL CONTINENTE

nantes siluetas popularizadas por sus mismas fechorías.

Recorriendo el vasto catálogo de las medidas que sociólogos y policíacos han ideado para combatir tan temible plaga, surge muy severa y muy humana—ya que no humanitaria—la proposición, recientemente esplayada en la Cámara francesa que da como remedio contra la invasión, el uso del látigo...

Quisiéramos conocer el efecto que esta iniciativa pueda producir en París. Lo quisiéramos porque podría darse el caso de que nosotros, los argentinos, nos decidiéramos á adoptarla. Sabido es que el éxito de una medida de esta clase suele estribar en la sanción colectiva. De cualquier modo, ello es digno de tenerse en cuenta.

Afortunadamente no es fácil que, en Buenos Aires, progrese la acción maligna de los apaches. Aquí, cuando llega la hora de de-

Altas cumbres No nos referimos al concepto geográfico que suscitara en día no lejano tantas tempestades en nuestros viejos pleitos de límites. Nuestro título tiene los encantos nuevos del progreso y de las modernas invenciones.

Altas cumbres son hoy para nosotros los Alpes y los Andes cuya travesía en globo, soñada por dos aereonautas, es la actualidad de estos comentarios.

Nuestro Newbery, en su reciente viaje á Chile para estudiar los vientos y el gas que más convendrían á su aereostato en el peligroso viaje, sugiere iguales consideraciones á las que inspira ese pobre aviador, sudamericano también—Chavez—que perdió la vida frente á los pasos trágicos de Francia cuyo sudario de nieve ha cubierto tantos cadáveres de alpinistas.

Sólo que los Andes no tienen esa fama de

De calzón corto Grato nos es aperebir en las disposiciones de orden representativo tomadas por el Presidente Sáenz Peña, sedimentos simpáticos de la diplomacia sabia que él paseó, hasta hace poco, por Europa. Así, por ejemplo, su iniciativa de que la servidumbre vista calzón corto en los salones de la presidencia es, más que feliz, oportunísima.

El buen gusto es el refinamiento de la democracia y así se considera en la república francesa estimándose en mucho. Y es tal la distinción del detalle, implica, la idea, en nuestro país, una delicadeza tan nueva y exquisita, que se presta á que se le atribuya, más que á la severidad del Presidente, á la espiritualidad de la Sra. Presidenta quien en justicia elogia, bajo ese mismo punto de vista, en una crónica que publicamos por separado, la pluma ágil y brillante de nuestro corresponsal en Roma, el poeta uruguayo Pablo Minelli González.

UN DIA DE GRANDES CARRERAS EN EL HIPÓDROMO ARGENTINO



Entre flores

Que espléndida tarde la del domingo 16 del mes actual en el Hipódromo Argentino! Se corría una de las más atrayentes pruebas hípi- cas del año: el gran premio nacional. El entusiasmo que esa fiesta, aristocrática por excelencia, despierta entre los árbitros de la elegancia y del buen tono de la sociedad por-



El señor Benito Villanueva saludando á la señora del Presidente Sáenz Peña

teña, corre parejo con el «furor» que se apodera de los apasionados del turf por las peripecias de esa carrera bajo el punto de vista sportivo. No es, pues, de sorprenderse que todo cuanto hay de más distinguido y de más brillante en nuestro gran mundo social acudiera, en trenes de gran lujo, á presenciar una de las más renombradas fiestas del año.

El gran premio nacional es el pretexto para que nuestras coquetas damas y niñas de la élite luzcan sus toilettes de primavera, últimos «productos» de las modas de París. En esa tarde salen á relucir verdaderas «trouvailles»: sombreros que valen centenares de francos, equivalentes para el caso á pesos moneda nacional; vestidos fabricados con las más costosas telas por los sastres más afamados de aquende y allende y que valen una fortuna. Y gasas y echarpes; y velos y sombrillas y alhajas artísticas y valiosas. La elegancia comete ese día los más locos excesos, dando escape á las viejas y finas rivalidades entre las más renombradas princesas de la elegancia porteña. Cada una de esas reinas del buen vestir sale decidida á triunfar por encima de

todas sus adversarias. Al ir apareciendo en las tribunas oficiales cada una de estas verdaderas heroínas de la elegancia, se alza un murmullo de admiración y de asombro en el mundo de los espectadores. Los hombres se apresuran á abrirse en dos alas, haciéndoles calle para que crucen por el medio entre las dos filas de admiradores entusiastas, las más lindas y las más regiamente ataviadas. Y las damas las que llegaron temprano y tomaron los puestos más estratégicos, se levantan á su vez y clavan sobre las recién venidas y sus toilettes, miradas implacables y desmenuzadoras.

A medida que van llegando las admirables damas, las tribunas toman ese aspecto mágico, deslumbrador, irresistible, que es el principal encanto en nuestros grandes días de carreras.

Todo eso se decía, se conversaba y se discutía entre los concurrentes al gran premio nacional, mientras iban llegando al hipódromo, nuestras grandes familias. Estas, por su parte se sentían atraídas, con mayor interés que nunca, al famoso espectáculo, porque estaba anunciado que en esa tarde, no faltaría tampoco al Hipódromo Argentino el doctor Sáenz Peña; y entre las ya reposadas y tranquilas



Siluetas conocidas, dignas de Longchamps

damas de familia, que en otro tiempo fueron en nuestros salones estrellas y soles de soberbio resplandor, un recuerdo grato las animaba á todas. El doctor Sáenz Peña—Roque como cariñosamente lo llaman todas nuestras grandes señoras—fué en sus buenos tiempos el joven más apuesto, más gallardo, más elegante, y mejor recibido en todos los salones. Qué buenos recuerdos se conservan todavía del que con razón fué considerado el prototipo de la elegancia y de la más delicada galantería porteña!

—¡Ya viene! ¡ya llega!

Esta voz que resuena en las tribunas y que todo el mundo sabe á quien se refiere, pone en movimiento á toda la falange de lujosas damas y de coquetas niñas. Todas se levantan, con las fisonomías risueñas. Asoma el Presidente en compañía de su digna esposa, y un prolongado aplauso resuena. Las viejas damas son las más entusiastas: las caras envejecer, pero los corazones no. Todavía hay ó debe haber pechos que se agitan al contemplar aunque sea desde lejos al que en un tiempo no lejano—ayer no más—fué el árbitro de los grandes salones—y es y sigue siendo, antes que nada, el tipo del perfecto caballero y del perfecto porteño.

El día no era un día aparente para gozar del espectáculo; la atmósfera estaba calurosa, el cielo encapotado y una especie de bochorno envolvía todo el Hipódromo. Pero á pesar de todo damas y niñas reían, charlaban animadamente, criticaban un poquito—sería de mal tono no hacerlo—y demostraban en todas formas su animación y su contento.

Después de la primera prueba, que sólo interesa á los «catedráticos», la concurrencia abandona el gran palco oficial y se esparce en graciosos grupos por la pelouse. Allí apa-



El viento descomponiendo elegancias

rece, al lado del doctor Sáenz Peña, el fino y distinguido señor Villanueva, presidente del Jockey Club, que para muchas damas es simplemente Benito y que comparte con el doctor Sáenz Peña las simpatías de la alta clase social. Benito—llamémosle así—está contento, esparce en su alrededor amables saludos, francos apretones de manos, y conversa animadamente con el doctor Sáenz Peña, que revela hallarse encantado en medio de esa verdadera corte de espirituales porteñas.

Llegó por fin el momento de correrse *el clásico*, el Gran Premio Nacional, verdadero acontecimiento entre los aficionados á las carreras. El lote de nobles animales que debían dispu-

tarse el codiciado galardón lo componen Locandiera, Juvenicia, Farceur, Moreno y Minstral, Mouchette, Airoso, Larrea, Calfucurá, Poitagié y Espirita. Este último nombre, que corresponde al favorito del público, resuena por todo el Hipódromo proclamado por millares de voces. La fe en su triunfo es tan grande, que llega 11.461 el número de los boletos de su cotización.

No faltan como de costumbre los ilusionistas—¡cuántos de esos aficionados á las carreras viven sólo de fantasías!—que piensan en

los grandes dividendos que arrojarían Minstral, que sólo tiene 936 boletos ó Locandiera que tiene menos todavía (296) si por uno de esos inesperados golpes de la fortuna, rodara Espirita triunfando uno de aquellos.

Un minuto esas ilusiones tuvieron en donde aferrarse. Locandiera avanzó sola manteniéndose en los primeros 1600 metros, tres cuerpos adelante, pero después ¡adiós ilusiones! cruzó Espirita como un relámpago, dejó atrás



El nuevo lord mayor de Buenos Aires Dr. Anchorena desafiando nuestro objetivo

á todos sus rivales, entró en la recta luchando con Locandiera y llegó como un rayo vencedora al final de la prueba, en medio de las frenéticas aclamaciones del público de las tribunas populares.

Los héroes de la fiesta son los señores Adolfo y Rufino Luro, propietarios de Espirita, que gana el Gran Premio Nacional en la forma más fácil, en medio del vocerío atronador del público que celebra su victoria.

Fué una gran tarde, una tarde soberbia, cuyo recuerdo perdurará por mucho tiempo en la memoria de todos los que concurrieron ese día al Hipódromo Argentino, la del domingo 16 de Octubre.



La "great attraction" de la pelouse



(Para LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA)

HACE un par de años, al salir de Buenos Aires para desempeñar mi puesto diplomático en la capital de Italia, quedé formalmente comprometido con los directores de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA para enviarles mis impresiones sobre Roma. No habiéndolo hecho, deseo, naturalmente, hacerme perdonar, y empiezo por imponerme yo mismo un castigo: iniciaré mis correspondencias sin permitirme el lujo del más insignificante exordio!... *Helas!* este sacrificio—que lo es y grande para un poeta impenitente—ni siquiera ha de faltar quien me lo agradezca...

**

Estamos en Otoño. Y, en Otoño, más que nunca, Roma es digna de un poema. Satúrase de lírica tristeza; y de todas y cada una de sus ruinas parece desprenderse un suspiro de piedra. Apesar de tanta melancolía aplastante, maglier tanto suave delirio,—que diría otro poeta,—la vieja ciudad de los Césares irradia, aún más bella y grandiosa, en un encanto de cortesana marchita ó de Diosa petrificada. Y estos días pálidos y serenos, bajo el beso de oro de un Sol cansado, son los días más amables y hermosos de todo el año. El aire es enervante como si Afrodita lo perfumara con su aliento ardoroso, y el cuerpo siente una dulce fatiga que le lleva á la indolencia y á los bellos ensueños. La naturaleza humana sufre en el otoño de Roma desfallecimientos y sensaciones tales como deben sentirse en el ocaso de la vida. Y la Ciudad Eterna también parece experimentar en sus antiguas entrañas todo el encanto febril y lírico que le brinda el Otoño. Sus muros, sus pirámides, sus cúpulas aparecen más lúcidas, más opacas, más incoloras que nunca, de ese color sin tinte que caracteriza toda la Italia. Oprímese el corazón del forastero, presa de una melancolía agradable. Y toda Roma, ya en sus enormes palacios, ya en las viviendas carcomidas de los *vicolos* miserables, parece adelgazarse y empalidecer bajo el primer hálito del frío. En Otoño algunas casas y torrecillas aparecen tan pálidas y tan grises que se dirían mujercitas enfermas. Un amigo, poeta también (claro está) me decía ayer ante una pirámide fría y alta como un *chryseofántico* de Fidias:

—Esta pirámide se me antoja hoy una chiquilla modernista.

Y yo le encontraba razón á mi amigo, pues aquella pirámide esbelta parecía una silueta de mujer trágica en actitud imponente. Hubiérase dicho una *Salomé*, irritada ante la indiferencia de Iohanaan, ó una *Margarita Gautier* ante el insulto de su amado.

Luego, siguiendo tan extravagante orden de ideas, bajo la sugestión original de la imaginación de mi compañero, nuestro paseo nos

DESDE ROMA



reveló cantidad de torrecillas, templos y casuchas que semejaban chicas cloróticas, matronas enfermas y princesitas excéntricas. La fantasía alarmante de mi amigo llegaba al extremo de colocar á los muros ojeras profundas y rictus de fiebre. Y, entusiasmado, repetía:

—Es el Otoño, es el Otoño de Roma que les incrusta esa melancolía y ese encanto extraño!

Y mi amigo apenas si exageraba un poco cuando exclamaba, extasiado:

—El Otoño es aquí todo un espíritu turbador. Es un veneno, un sueño de ópio, es un *homme à femmes*; y ante sus encantos irresistibles empalidecen las paredes, las cúpulas y las tejas del techumbre como otras tantas mujeres enamoradas...

**

Con las primeras ráfagas otoñales, renace la vida social y artística de Roma. Durante los dos terribles meses veraniegos,—Julio y Agosto,—no hay persona que se respete un poco que no abandone esta capital, gozando del indispensable *congé*, impuesto muchas veces por las exigencias del buen tono más que por lo apremiante de los calores. En esos meses,—en Agosto, sobre todo,—no queda nadie en Roma. *Tutti se ne vanno*, desde S. E. el Embajador K..., hasta mi simpático peluquero, pasando por alto á la modistilla del Corso y al patrón de la taberna de Porta Pia... Sólo á algunos *attachés* de Legación, y á veces á los secretarios, les toca la ganga de asarse en la colosal parrilla del Sol romanesco. Lo contrario, amén de freirse, sería pasar por un *straccione*.

Afortunadamente, estos meses desfilan pronto. Y, con las primeras ráfagas antumnales, cambia de faz la intensidad vital de este gran eterno pueblo...

Y así es como, desde quince días á esta parte, Roma parece otra. Sin que esto importe decir que sea ya la Roma del Invierno... Pero se reabren algunos teatros... Y esto ya es mucho. Además, comienza el retorno de la gente de prosapia. Y del P. C., vale decir del Cuerpo Diplomático, que tiene, en esta bella capital gloriosa, numerosos representantes.

Y vuelvo á ver á los simpáticos colegas que me dan noticias de los amigos comunes.

- ¿Qué encuentro agradable!
- ¿De dónde viene Vd.?
- De Lucerna... ¿Y Vd.?
- De Rimini...
- ¿Y á los X. los han visto Vds.?
- Sí. En Rapallo.



No falta, sin embargo, algún impertinente que dándosela de cáustico os pregunta:

—¿Y Vd. joven pasó el *congé* en París?

—¿Por qué en París?

—Por lo flaco que está...

Tampoco se echa de menos al eterno espíritu envenenado:

—¿Qué me dice de ese pobre matrimonio Z. que nadie ha visto en ninguna parte!

—Pues me han asegurado que se han ido á un pueblito encantador del Umbria.

—Sí, á San Gémini quizás, donde la pensión cuesta sólo 6 liras... ¡Pobres! Esas repúblicas sud-americanas pagan tan poco!

**

Por su parte el amable Comm. Maestrigli, redactor del *«Carnet Mondain»*, publica todos los años, al comienzo de la estación invernal, una lista completa de los diplomáticos nuevos en Roma y de aquellos que la abandonan...

Entre estos últimos veo este año personalidades simpaticísimas y altamente apreciables, cuya ausencia no nos causaremos de lamentar. Vayan, en primer término, los nombres de S. E. el Presidente electo de la Nación Argentina, ex Ministro aquí, de su distinguida esposa y gentilísima hija... La sociedad romana pierde en ese *grupo* superior á tres elementos inolvidables. El recuerdo de Madame Sáenz Peña en los salones aristocráticos de esta capital, tardará muchos años en esfumarse; mejor dicho, no se borrará nunca... Pocas damas de tan selecto espíritu, de mayor bondad y de tan refinada elegancia. Ella, egregiamente secundada por Rosita Sáenz Peña, su encantadora hija, y por Celinita Villar, su atrayente sobrina, prestaba á los salones de Roma un realce extraordinario, obligando á las más entusiastas laudatorias internacionales para la sociabilidad argentina... Y ¿cómo olvidar sus soberbias recepciones de dos inviernos ha? ¿Y su porte señorial, y sus maneras exquisitas?... En fin, es una opinión general en esta sociedad que, con la Presidencia del Dr. Sáenz Peña adquiere la Argentina no sólo un Jefe de Estado eminentísimo, caballeresco y brillante, sino también una *Señora Presidenta*, como dirían los franceses, que reúne las más preciosas condiciones de corazón, de espíritu y de intelecto y que, para su elevado rango, puede decirse que posee hasta el *physique du rôle* y la flordelisada experiencia.

Conjuntamente con los señores de Sáenz Peña, extrañaremos este invierno al Secretario de la Legación de Chile Díaz Garcés y su bellísima esposa; al coronel argentino don Pedro Toscano y su espiritual, inteligente y elegantísima señora, uno de los más bellos ornamentos de nuestra colonia sud-americana, á quien recientemente un Ministro y gran estilista de una república amiga llamó, en una oportuna silueta, *«colibrí de luz»*.

Otras eximias damas y apuestos caballeros también nos abandonan. Y, apropósito. Ya tengo tema para mi próxima correspondencia. Os hablaré del prestigio de las señoras sud-americanas dentro de este heráldico ambiente aristocrático.

PABLO MINELLI GONZÁLEZ.

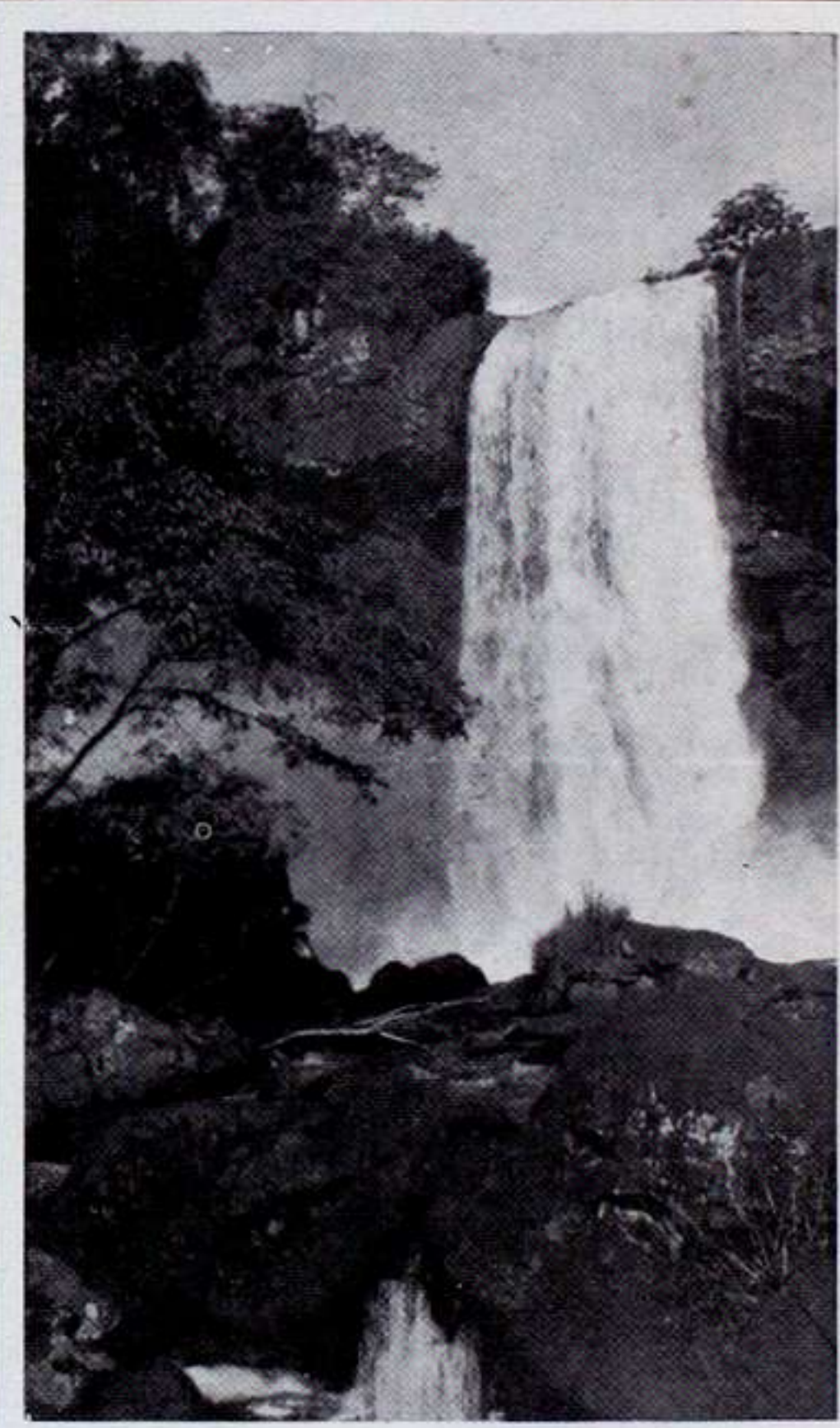
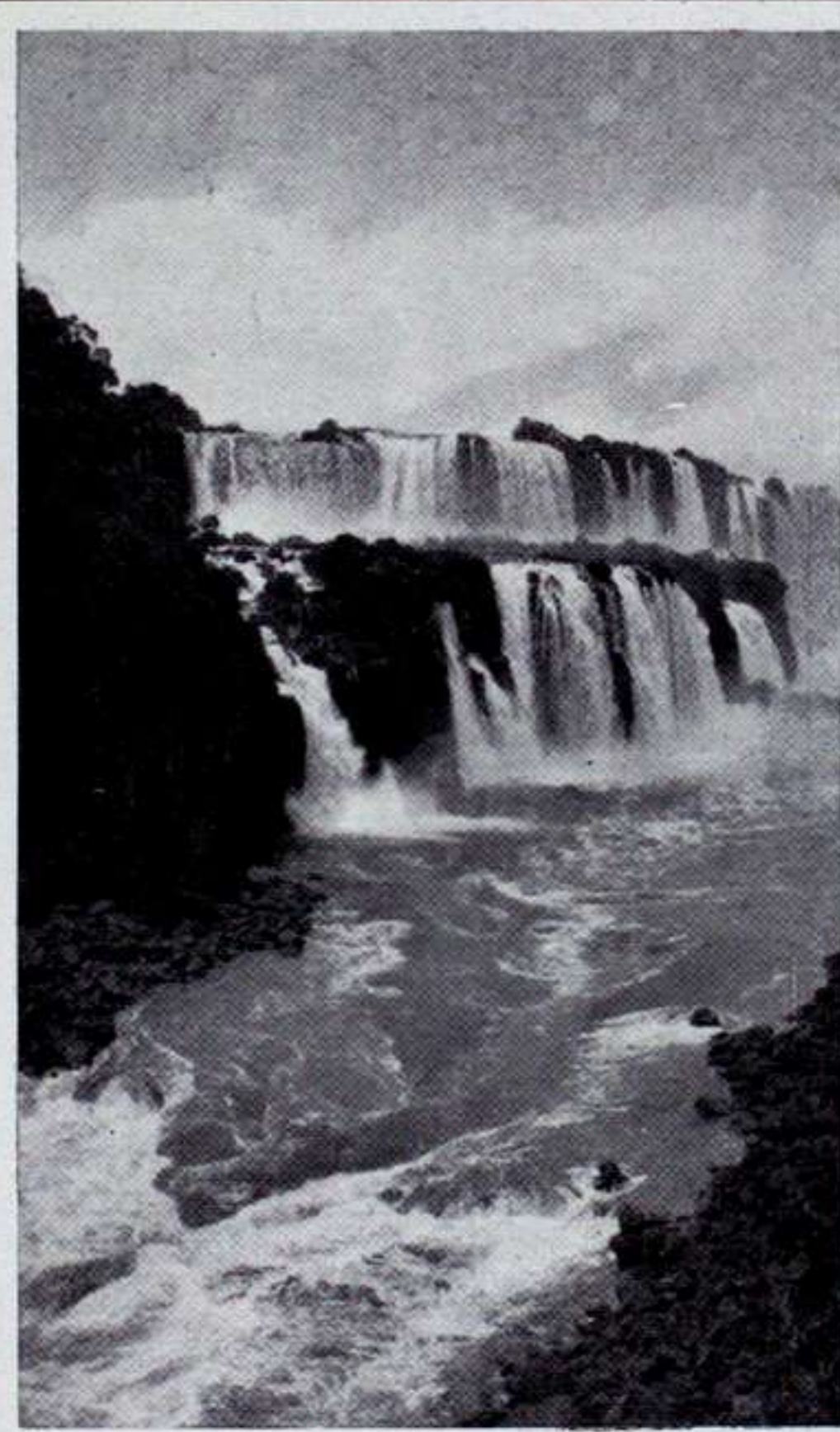
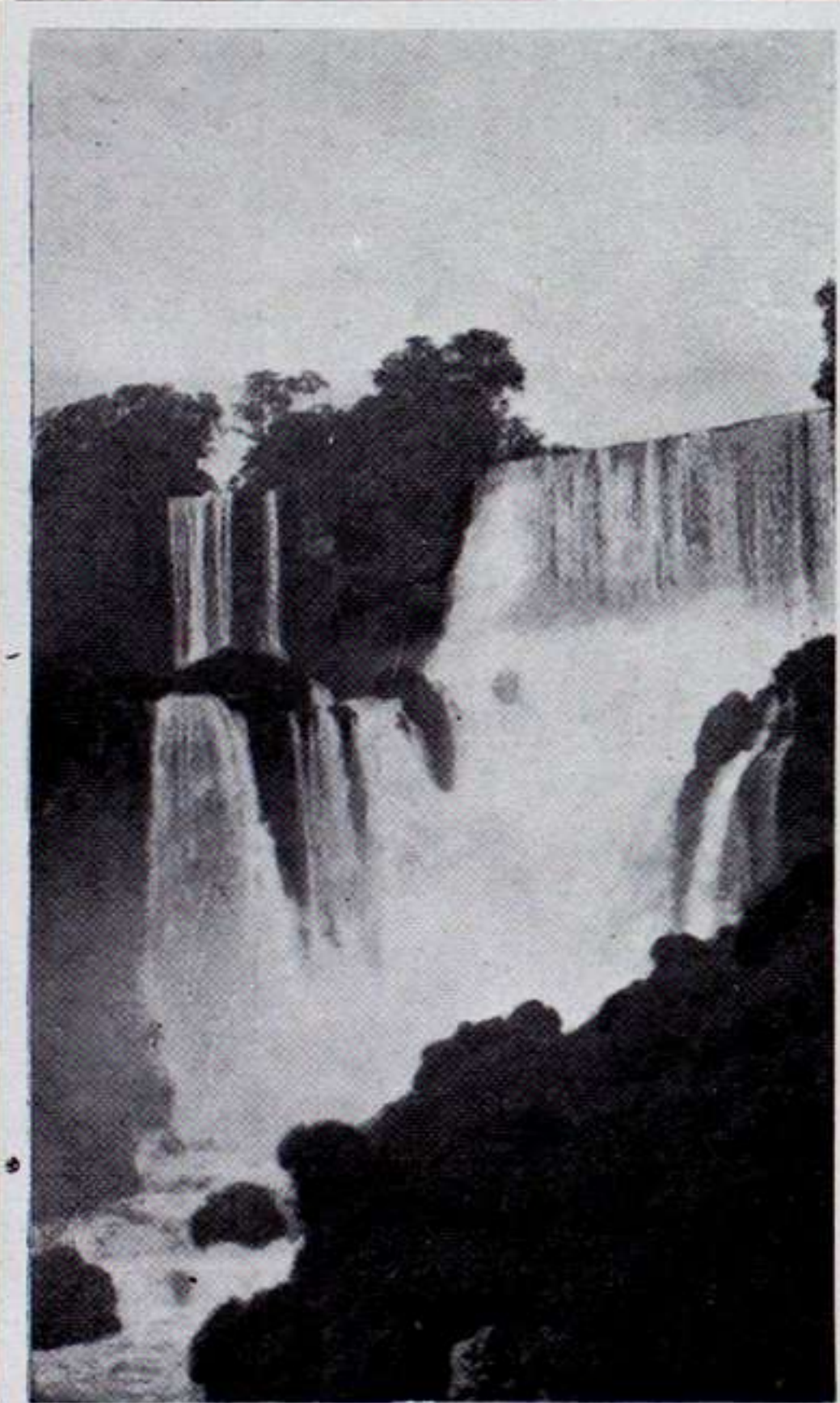
Roma, Septiembre de 1910.

EMATÓGENO "COLUCCI"
RECONSTITUYENTE SIN IGUAL
DE LA **SANGRE** Y DE LOS **NEUVIOS**
MUY ÚTIL Á LAS SEÑORAS EN
LOS DESARREGLOS Y CRIANZA
VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERÍAS



A ORILLAS DEL PARANÁ

SALTO UNIÓN - (S) -



- SALTO SAN MARTÍN -

SALTO LANUSSE



SALTO 3 MOSQUETEROS

SALTO UNIÓN - (N) -

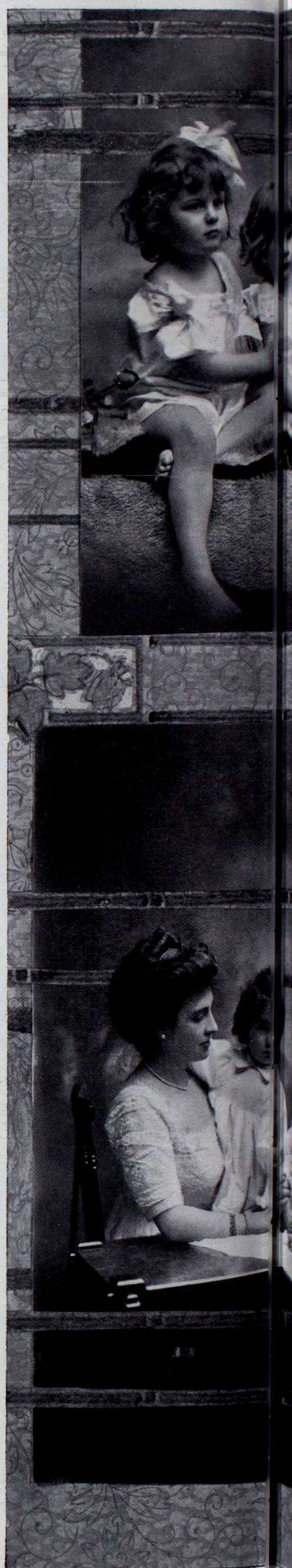
REPUBLICA ARGENTINA.—LOS SALTOS DEL IGUAZÚ.—Al dorso de las fotografías que reproducimos, nuestro distinguido colaborador fotográfico Dr. Julio Marc, del Rosario, autor de las mismas, ha hecho las siguientes anotaciones: N.º 1. Paisaje del Río Iguazú, con la canoa colonial, llamada «guavirola», por los naturales; usada, como medio de traslación, en el Alto Paraná. (En el «Museo Gnecco», Exposición Ferroviaria, hay un modelo igual al de la vista núm. 1.)—Núms. 2, 4, 6 y 7. Caidas de agua en el lado del Brasil, en la unión argentina—sin duda la parte más hermosa del Salto—visibles por la «ruta argentina», en determinadas épocas del año, y siempre con peligro, en los pasos de los rápidos que presenta el Río Iguazú al precipitarse en sus caídas. —N.º 3. Salto San Martín, el más conocido por los viajeros, dada su proximidad al Hotel.



Lia Elena de Elizalde
Susana Villatte Landivar
María Angélica y Joaquín Cullen

Carlitos, Isabel y Josefina de Alvear
Salomé Guerrico Lamarca
Angélica Riglos
Federico y Carlos Iriarte Udaondo

UN PRECIOSO CONJUNTO DE NIÑOS DE LA ARISTOCRACIA PORTENA



Sara y Josefina A.
Esteban y Arturo



Angélica y Esteban Riglos
 María Delia Tiscornia Biais
 Martín Pereyra Iraola
 Sheila y Jian Carnegie - Ross

Vicente Franco
 Amelia Elvira y Adela Isabel Iriarte Udaondo
 Jorge, Marco y Carlos Betbeder Avellaneda

PORTENA PRESTANDO SU CONCURSO Á NUESTRA SECCIÓN DE ARTE FOTOGRÁFICO — (NEGATIVOS DE CHANDLER, BUENOS AIRES)



EL DIA DE LOS MUERTOS



EN nuestra sección de «Inter-nos», dedicamos a la festividad de este día un comentario que requiere el complemento de esta crónica en la cual reflejamos, también, gráficamente, algunos aspectos de la ciudad de los muertos.

La Recoleta el dos de Noviembre es un lugar donde se concentra

necrópolis data de la época colonial. Antes, la Recoleta, había sido un convento que la piedad religiosa y las necesidades de la mor-tandad fué

das curiosas que con verídicas y asombrosas anécdotas constituyen la historia toda del sacro lugar.

Sería interminable su narración que está



Pocos monumentos podrán alcanzar la elegancia en las líneas y el buen gusto en la ejecución que ostenta el panteón de la familia de Noel.

medio Buenos Aires. Más interesante que la Chacarita, el cementerio de la Recoleta guarda los restos de hombres y familias que se llevaron a la tumba toda la representación de una era. La fundación de esta



El panteón de don Antonio Saralegui cuyo nombre venera la colectividad española y el pueblo argentino, reúne las características de varias escuelas en el arte.



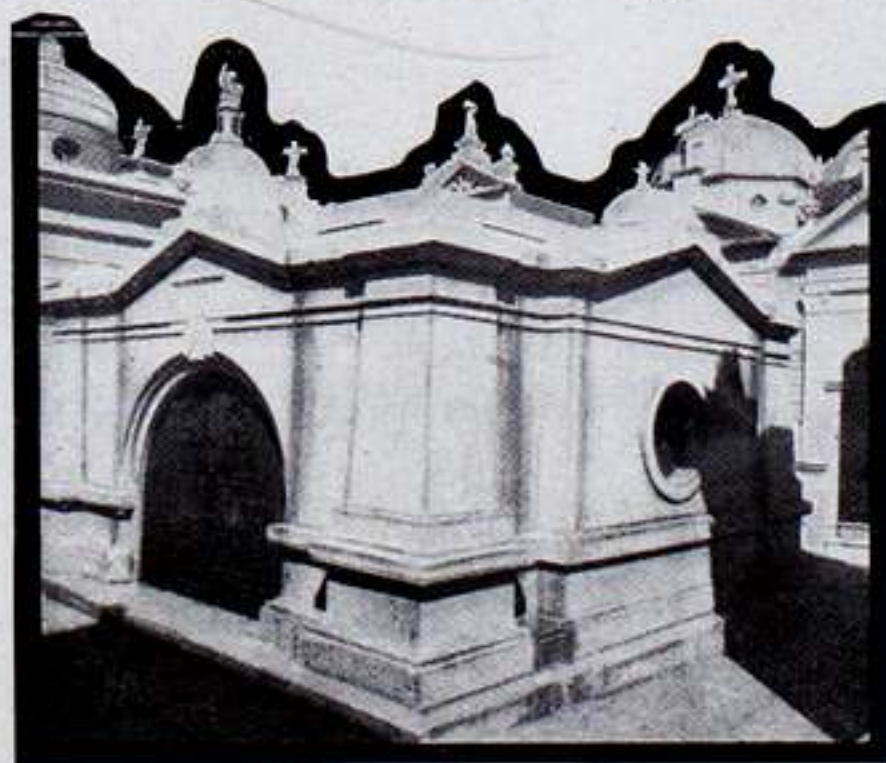
Una de las más severas creaciones de panteón: el mausoleo de la familia de Bary.

poco a poco convirtiéndose en cementerio. Alrededor de esta fundación, y en años sucesi-



El mausoleo del Dr. Manuel Quintana satisface la concepción que tiene el pueblo de ese preclaro ciudadano.

vos, la fe y la superstición del pueblo, amante de sus tradiciones, ha ido entretejiendo leyen-



El panteón donde reposan los restos de don Elías Romero, español benemérito y generoso, gran amigo de la Argentina, se distingue por la sobriedad de su arquitectura monumental.



El modernismo tiene en el panteón de la familia Cam-baceres un exponente de gran valor artístico.

llena de curiosidades, de detalles verdaderamente conmovedores. En la Recoleta hay sepulcros, hay tumbas, hay muertos que tienen episodios dulces y episodios que espantan. Bástenos, en corroboración de lo que decimos, recordar, aquel cadáver que se asegura apareció sobre el ataúd, de pie y crispado, después de haber sido enterrado; ó aquel perro que fué a morir al pie del nicho donde reposaban



D. Miguel A. Pichot, Director-propietario de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA, acaba de tributar el homenaje de sus recuerdos al culto de su malograda esposa, construyendo este mausoleo en el cual una elegante sencillez reemplaza con acierto toda vana ostentación. Nosotros queremos dejar constancia de estos detalles que enaltecen el nombre de nuestro compañero y honran la memoria de la virtuosa dama doña María Isurieta de Pichot cuya memoria perdura en este hogar literario.

los restos de su amo; á aquella tumba misteriosa donde todas las mañanas, por el espacio de años y años, los deudos de una niña muerta, creían percibir la voz de un ángel...

Desde la fundación de la Recoleta, ocupan sus criptas generaciones de alto rango político y social. Cálculase que allí han sido enterrados más de millón y medio de cadáveres casi todos pertenecientes á selectas familias de la sociedad porteña muchas de las cuales tienen en la Recoleta panteones soberbios, mausoleos magníficos, donde el arte y la riqueza han dejado huellas indelebiles.



El día de los muertos no sólo contribuye con su solemnidad á exteriorizar el sentimiento público, sino que pone de relieve todas esas magnificencias. Existen allí, en ese día, mercados de flores que poetizan con sus aromas y colores el aspecto frío y yerto de las tumbas. Por todas partes se ven coronas de miosotis violetas y pensamientos que adornan los sepulcros entre el relampagueo de los farolillos fúnebres.



La multitud enlutada, desfilando por este cementerio, y ayudada por las evocaciones que despiertan en la mente los atributos del dolor, predispone el ánimo á la filosofía. El ambiente triste, lleno de desconsuelos, infunde en el alma una sensación tétrica. A veces, á la puerta de un panteón, se oyen gemidos; á veces también, ante nuestros ojos, caen lágrimas que nos conmueven intensamente despertando en nosotros el recuerdo del ser querido.

El cementerio de la Recoleta que, como decimos, es uno de tantos lugares aristocráticos de Buenos Aires, contiene verdaderas maravillas que seducen al espectador. No es lo que está á la vista, precisamente, lo más valioso; no. La riqueza, los tesoros más portentosos están en los nichos de la necrópolis que tantos



próceres, héroes, virtudes y bellezas guarda en el seno de la tierra. ¡Cuántos millones, cuántos, existen en vestidos, en oro, en joyas!

Hace poco tiempo, en uno de los camposantos de Nueva York, se hicieron curiosas expe-



riencias relativas al valor exorbitante de las dentaduras postizas de los difuntos y resultaba que, con el oro que en su construcción se había invertido, podría enriquecerse buena parte de la humanidad. El caso es estupendo.

Algo parecido podría decirse respecto á la riqueza que contienen las tumbas de la Recoleta. Lo que sucede es que cuando se procede á la exhumación de los cadáveres el oro y las joyas se han convertido, como ellos, en polvo. No podía ser de otro modo. Sería demasiado horrible, sería absurdo que las cosas eternas sobrevivieran á nuestra misma materia, á esta materia en la cual anidó el soplo alado, maravilloso, del espíritu.

He ahí la última misera realidad de todo lo humano. Los objetos más valiosos, los más raros, van á la nada, como las alegrías, como las ilusiones, como la dicha. Y no cabe dudar del eterno día. Ya lo dijo el poeta al esperarlo con estóica resignación:

«¿Qué sería de la vida sin la muerte!»

Por lo demás, no hay nada más lógico que la costumbre inveterada de ir al cementerio el día de los muertos á rendirles el homenaje del ca-

riño y del recuerdo.

El día de los muertos abre en Buenos Aires un paréntesis de silencio confortador para las almas cansadas de la alegría, cansadas del placer, cansadas de la vana satisfacción. Y esas lágrimas son un consuelo, consuelo filosófico que si no trae esperanzas de inmortalidad, hace la vida menos monótona, menos igual...



LOS SALTOS DEL IGUAZÚ

Aunque esta maravilla de la naturaleza ha sido descrita por todos los amantes de lo imponente y de lo bello que han llegado á contemplarla, juzgamos de oportunidad estas líneas como sencillo comentario á estas fotografías con que nos ha favorecido el excelente aficionado doctor Julio Marc, del Rosario, y que se reproducen en este número.

El panorama de los saltos del Iguazú, quizás no tenga precedentes en ninguna parte del mundo, pues las famosas cataratas del Niágara han perdido hoy gran parte de su grandiosidad por obra y gracia del espíritu especulativo yanqui que, al querer utilizar la caída de las aguas para usos industriales, ha hecho desaparecer uno de los mayores encantos de esa prodigiosa naturaleza.

Alguien ha dicho: «Si el genio de Chateaubriand al concebir su memorable obra el «Genio del Cristianismo» hubiera admirado en contemplación estática los saltos del Iguazú, evo-

determinado y, para alcanzarlo, empleamos los medios que nos parecen más adecuados, cuando ya perdemos de vista el objeto de nuestro afán y de nuestro anhelo para concentrar nuestra atención y nuestras preferencias en los artificios de que nos hemos servido para realizar nuestros propósitos.

Una buena mitad, como no sean las dos terceras partes, de los actos humanos y de las tendencias del carácter encuentran su explicación en esa preferencia y en ese predominio de los medios sobre los fines, y no pocas virtudes y casi todos los vicios no consisten en otra cosa que en esa inversión de nuestro criterio, en cuya virtud preferimos el camino á la meta, la condimentación, al manjar y el trabajo á sus frutos.

Algunos ejemplos lo prueban superabundantemente. Dígame si no el sport—creo haber dicho alguna vez que yo no digo «deporte» ni á palos.

Pues bien, el sport, conjunto de ejercicios y de actividades destinadas á fines higiénicos ó educativos, acaba por substituirse de tal

Dejemos por alto el *foot-ball* que no tiene ni por donde agarrarlo y tomemos el sport á la moda, el sport típico, el sport *per se*, la forma substancial del sport, el ultra sport *ente...* ¡el automovilismo! Pues éste consiste sencillamente en no llegar en fuerza de querer llegar pronto, en desnucarse y desnucar para no faltar á una cita, en sacrificar, en suma, á la velocidad, que es un medio, los fines legítimos y morales de la velocidad.

En un orden de ideas la cosa resulta más pueril y extravagante si cabe.

Carlota Grissi, la excelsa cantante, temerosa de los miasmas y deseosa de neutralizarlos por medio de los perfumes, acabó por envenenarse con pachuli por miedo de asfixiarse con ácido sulfídrico.

La toilette, el peinado, la elegancia, el lujo que comienzan por ser medios de atraer, de seducir, de hacerse considerar y amar, acaban por ser fines exclusivos de la vida en las reinas de la moda y en los dandys.

Unas y otros acaban por confesar que visten para sí mismos. Y el meticuloso cuidado y



BUENOS AIRES.—DESPEDIDA DEL EMBAJADOR DEL BRASIL DR. FIALHO QUE REPRESENTÓ Á ESA REPÚBLICA EN OCASIÓN DEL CAMBIO DE GOBIERNO EN LA NACIÓN ARGENTINA

caría alabanzas á la potencia divina, creadora de bellezas que postran al hombre y le hunden en meditación».

Este pensamiento se halla en el libro de viajeros que es como una historia de las impresiones producidas por los saltos del Iguazú en aquellos que llegan á ver su imponderable belleza.

ESTUDIOS

LOS MEDIOS Y LOS FINES

Ya sea que el fin justifique los medios, ya que no los justifique, es un hecho bien comprobado que el hombre propende á confundir medios con fines y á dar á aquéllos la importancia y la categoría de éstos.

En efecto; no bien nos proponemos un fin

modo á los resultados que por su mediación debían alcanzarse, que hasta llega á contradecirlos y á oponerse á ellos.

Personas que practicaban la gimnástica, sueca ó noruega, lo mismo da, para robustecerse, para vigorizarse, para restaurar su organismo debilitado, acaban anémicas las unas y tísicas las otras en fuerza de abusar de las paralelas, de los anillos ó de la barra fija, por los que llegan á inexplicables deferencias y desmesuradas aficiones.

Hemos conocido personas á quienes se ha recomendado la hidroterapia como un tónico y que acaban neurasténicos á fuerza de duchas, regaderas, estanques y nataciones en las que se han envenenado.

El box, la lucha, la esgrima, que tienen ostensiblemente por objeto precaver los puñetazos, costalazos y puntazos á que podamos estar expuestos en la vida, acaban por hacernos dulces y gratas las luxaciones, los chichones y otros desperfectos físicos que nos procuramos unos á otros en los clubs atléticos, justamente con la mira de evitar que otros nos los propinen. Por manera que los golpes y lesiones eventuales de que queríamos precavernos, los vamos á buscar metódicamente al club, y que acabamos por preferir ser golpeados á diario á llegar á serlo por accidente alguna vez.

el esmero con que vigilan la confección de sus prendas más íntimas y menos públicas, comprueba la sinceridad de su dicho.

Y á esta ley nada escapa, ni la ciencia, ni el arte, ni la religión.

Hay cirujanos que comienzan operando para curar, y acaban operando por operar.

El metro y la rima, medios de embellecer el pensamiento, rematan á veces en mero juego de acentos prosódicos y de sílabas asonantes y consonantes vacías de sentido y sin fondo de idea que expresar.

Las beatas comienzan rezando para alcanzar indulgencias, congraciarse á los santos patronos y ganar la gloria, y acaban rezando por rezar, confesando por confesar y comulgando por comulgar.

Y sucede á veces que encontramos á un amigo en la calle, lo interpretamos:

—¿Qué andas haciendo?

—Ejercicio—contesta él.

—¿Y para qué?

—Para caminar un poco.

Y así es el hombre, y sobre esas ruedas, de automóviles, marcha el mundo.

Dr. Fialho

MAISON J. LABORDE
Depósito: Perfumería Ideal del Dr. St. GEIN, de PARIS
Antes: 502, FLORIDA y LAVALLE
Se ha trasladado: G. LAVALLE 435,
EDIFICIO PROPIO

DE ULTRA TUMBA

EL LOCO DEL BUCEO

Todo, en la vida y en la muerte, tiene una historia. A veces esta historia es una historia de tristeza y de locura. El dolor, por ejemplo, que produce en el ánimo la pérdida de un ser querido, llega á desequilibrar la razón. Tal es la historia de Javier Barbieri, mi protagonista.

Javier Barbieri era un hombre de treinta y cinco años, alto y fuerte. Casó en su juventud con Marta Soley, violinista excelente, de extraordinaria distinción y hermosura, que trajo á su marido, durante los seis años de matrimonio, la felicidad.

Cuando Marta murió, su esposo se encontró, de pronto, desconcertado. Aquella desgracia irreparable le arrebató toda esperanza y alegría. Fué como un abismo, abierto en medio de un panorama azul.

Desde entonces Javier Barbieri sólo pensaba en la muerte de su mujercita. Llegó á recordar tanto su desaparición, que dormía, viéndola entre sombras espectrales, pulsando el mágico instrumento de las quejumbantes cristalinas, aladas. En

á atrofiarle el cozarón, á anonadarle al. — En á hacer de él una especie de autómay novedad

Un día concibió la peregrina idea de escribirle una carta. Si en el coliseo de la llevaría al cementerio, estreno de la obra depositaría sobre su tumbel Mayo.

Era una tarde triste. N

video estaba envuelto e

perales tinieblas de te

Frente al cementerio

del Buceo, el mar se

retoreía embravecido,

deshaciéndose en es-

pumas hirvientes co

tra las rocas. Javi

escaló pri-

mero una pa-

red y des-

pues otra,

hasta llegar

á la tumba

eiza del Cutis

Antefélica o Leche Candès

Invento se remonta al año 1840, debe sus propiedades cosméticas á elementos tomados de la materia medicinal atemperada por proporciones y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.º DOSIS BENIGNA.

es decir, mezclada antefélica ó Leche Candès destruye las efé-

ase la manera de lica ó Leche Candès y más útil de las

los poros libres; escrito un sabio doctor, sobreviene escozor y

consiguiente los unfuerte sentimiento de tensión, acompañado

de una ligera tumes-

cencia local; poco después la epidermis,

que adquiere un color pardo

subido, se seca y se produce

una extinción bajo forma de

pequeñas escamas, que deja á

descubierto la piel blanca y

fresca, sin ninguna huella de

las manchas que antes la

de cubrían. »

Como se ve, si el tratamien-

to en dosis estimulante (siem-

pre sin peligro, lo repite

energico, su

terana.

Paris

LA DEL CUTIS

ANTÉFÉLIQUE —

ANTEFÉLICA

Candès

on agua, disipa

ASOLEADA

ARCSA

terso

dis, 48

Paris

LA DEL CUTIS

ANTÉFÉLIQUE —

ANTEFÉLICA

Candès

on agua, disipa

ASOLEADA

ARCSA

terso

dis, 48

Paris

LA DEL CUTIS

ANTÉFÉLIQUE —

ANTEFÉLICA

Candès

on agua, disipa

ASOLEADA

ARCSA

terso

dis, 48

Paris

LA DEL CUTIS

ANTÉFÉLIQUE —

ANTEFÉLICA

Candès

on agua, disipa

ASOLEADA

ARCSA

terso

dis, 48

Paris

LA DEL CUTIS

ANTÉFÉLIQUE —

ANTEFÉLICA

Candès

on agua, disipa

ASOLEADA

ARCSA

terso

dis, 48

Paris

LA DEL CUTIS

ANTÉFÉLIQUE —

ANTEFÉLICA

Candès

on agua, disipa

ASOLEADA

ARCSA

terso

dis, 48

Paris

LA DEL CUTIS

ANTÉFÉLIQUE —

ANTEFÉLICA

Candès

on agua, disipa

ASOLEADA

ARCSA

terso

dis, 48

Paris

LA DEL CUTIS

ANTÉFÉLIQUE —

ANTEFÉLICA

Candès

on agua, disipa

ASOLEADA

ARCSA

terso

dis, 48

Paris

LA DEL CUTIS

ANTÉFÉLIQUE —

ANTEFÉLICA

Candès

on agua, disipa

ASOLEADA

ARCSA

terso

dis, 48

Paris

LA DEL CUTIS

ANTÉFÉLIQUE —

ANTEFÉLICA

Candès

on agua, disipa

ASOLEADA

ARCSA

terso

dis, 48

Paris

LA DEL CUTIS

ANTÉFÉLIQUE —

ANTEFÉLICA

Candès

on agua, disipa

ASOLEADA

ARCSA

terso

dis, 48

Paris

LA DEL CUTIS

ANTÉFÉLIQUE —

ANTEFÉLICA

Candès

on agua, disipa

ASOLEADA

ARCSA

terso

dis, 48

Paris

LA DEL CUTIS

ANTÉFÉLIQUE —

ANTEFÉLICA

Candès

on agua, disipa

ASOLEADA

ARCSA

terso

dis, 48

Paris

LA DEL CUTIS

ANTÉFÉLIQUE —

ANTEFÉLICA

Candès

on agua, disipa

ASOLEADA

ARCSA

terso

dis, 48

Paris

LA DEL CUTIS

ANTÉFÉLIQUE —

ANTEFÉLICA

Candès

on agua, disipa

ASOLEADA

ARCSA

terso

dis, 48

Paris

LA DEL CUTIS

ANTÉFÉLIQUE —

ANTEFÉLICA

Candès

on agua, disipa

ASOLEADA

ARCSA

terso

dis, 48

Paris

LA DEL CUTIS

ANTÉFÉLIQUE —

ANTEFÉLICA

Candès

on agua, disipa

ASOLEADA

ARCSA

terso

dis, 48

Paris

LA DEL CUTIS

ANTÉFÉLIQUE —

ANTEFÉLICA

Candès

on agua, disipa

ASOLEADA

ARCSA

terso

dis, 48

Paris

LA DEL CUTIS

ANTÉFÉLIQUE —

ANTEFÉLICA

Candès

on agua, disipa

ASOLEADA

ARCSA

terso

dis, 48

Paris

LA DEL CUTIS

ANTÉFÉLIQUE —

ANTEFÉLICA

Candès

on agua, disipa

ASOLEADA

ARCSA

terso

dis, 48

Paris

LA DEL CUTIS

ANTÉFÉLIQUE —

ANTEFÉLICA

Candès

on agua, disipa

ASOLEADA

ARCSA

terso

dis, 48

Paris

LA DEL CUTIS

ANTÉFÉLIQUE —

ANTEFÉLICA

Candès

on agua, disipa

ASOLEADA

ARCSA

terso

dis, 48

Paris

LA DEL CUTIS

ANTÉFÉLIQUE —

ANTEFÉLICA

Candès

on agua, disipa

ASOLEADA

ARCSA

terso

dis, 48

Paris

LA DEL CUTIS

ANTÉFÉLIQUE —

ANTEFÉLICA

Candès

on agua, disipa

ASOLEADA



NUESTROS TEATROS

Colón.—Quizás sea esta la última vez que nos ocupemos de la compañía de ópera española que actúa en este teatro. Por lo tanto es de oportunidad lo que transcribimos de «La Patria degli Italiani» á modo de epitafio:

«Cuando la em-
presa de la tem-
porada de ópera
española quiere
«salvar una fun-
ción tratando de
«obtener discreta
«entrada, induce
«al buen maestro
«Goula á impro-
visar un espec-
táculo popular
«con una de las
«más populares
«óperas italianas,
«cantada en ita-
liano».

Huelgan los comentarios y especialmente para quienes, como nosotros, somos admiradores de la música española, que hubiera podido tener este año un digno exponente en nuestro principal coliseo.

Politeama.—La compañía de Vitale ha dado por primera vez «Sueño de un vals».

Fué un éxito indiscutible en el cual se distinguieron todos los artistas, especialmente la señorita Cesti que hizo un papel de Franzi delicioso.

No ha habido estrenos. «El toreador», «El Conde de Luxemburgo» y otras conocidas operetas llenan los carteles.

Coliseo.—En momentos en que entra en prensa esta publicación se anuncia el estreno de «Chanteclair».

Es indudable que la compañía de Marchetti obtendrá un éxito con la representación del libreto de Rostand que no fué todo lo bien recibido que su autor esperaba. Probable-

es una de las más completas, de las mejores que han venido á Buenos Aires, es digna de los más entusiastas aplausos y de los más felices augurios que nosotros deseamos se conviertan en triunfos para estas artistas que con verdadero arte han emprendido por todo el mundo una verdadera cruzada teatral.

San Martín.

—Tina di Lorenzo da sus últimas funciones; como siempre el público que llenaba la sala la aplaudió muchísimo y con gran entusiasmo.

La inimitable actriz se va, y como tantas veces lo hemos repetido, ya no volverá. Buenos Aires lo lamenta porque pierde con ella á uno de sus ídolos.

Para en breve se anuncia el debut de una compañía de opereta española. Los artistas que componen aquélla vienen precedidos de gran fama, sobre todo la primera actriz, señorita Bosch, que dicen que es muy hermosa, muy elegante y está dotada de una voz exquisita, manejada con insuperable escuela.

Celebramos que así sea.

Ópera.—Días pasados se verificó en este teatro un festival enaltecido con el nombre de Wagner, á quien iba dedicado.

Gran parte de la sociedad porteña se congregó en el elegantísimo coliseo de la calle de Corrientes, aplaudiendo las partituras inmortales del genial compositor, que llena con su arte toda una época de arte divino.

Los fines benéficos de la fiesta se han visto colmados por el público que acudió filantrópicamente al llamado, rindiendo al



PEDIDA DEL EMBAJADOR DEL BRASIL DR. FIALHO QUE REPRESENTÓ Á ESA REPÚBLICA EN OCASIÓN DEL CA EN LA NACIÓN ARGENTINA

divina, creadora
ombre y le hun-

el libro de
las im-
guazú
ble

modo á los resultados que por su mediación debían alcanzarse, que hasta llega á contradecirlos y á oponerse á ellos.

Personas que practicaban la gimnástica, sueca ó noruega, lo mismo da, para robustecerse, para vigorizarse, para restaurar su organismo debilitado, acaban anémicas las unas y tísicas las otras en fuerza de abusar de las saletas, de los anillos ó de la barra fija llegan á inexplicables defec-

el esmero con q
sus prendas má
comprueba la

Y á esta
ni el arte
Hav
cu

ARTISTAS BELLAS.—SRTA. CONCEPCIÓN COROMINAS QUE DEBUTÓ EN EL COLÓN CON LA OBRA CASTIZAMENTE ESPAÑOLA «CIRCE»

(F. t. Witcomb)

(Como verán nuestros lectores LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA practica el precepto español «Lo cortés no quita lo valiente». En este caso las deficiencias que hemos señalado en todo lo que se relaciona con la parte artística de esta compañía no pueden privarnos de tributar, como lo hemos hecho en otra ocasión, nuestros homenajes á la belleza y á la gracia.)

mente la música prestará ciertos encantos á la Faisana y á otros animales por el estilo.

Nosotros lo confesamos con franqueza. Esto no nos seduce. Silvyta Gorini Marchetti está más interesante haciendo de Galveri, ó de Alice, ó de Angela que de ave. Hay espiritualidades de artistas que no pueden condensarse bajo el plumaje de un animal; gustan más bajo un sombrero emplumado ó bajo un tapado de seda y lentejuelas.

Por lo demás la compañía de Marchetti, que

PARFUM
PAMPRES D'OR
LUBIN PARIS

propio tiempo tributo á uno de los músicos más gloriosos.

Comedia.—Codina sigue haciendo de las suyas con esos dramas que tienen la virtud de pulsar los corazones sentimentales. Es lástima que una compañía compuesta de artistas que prometen, de artistas que cuentan con buena voluntad, quizás lo más eficaz que hay en la vida, haga caso omiso del teatro moderno, ó del buen teatro antiguo, donde hay tanto que ver y que aprender.

Victoria.—García Ortega dió últimamente «Cyrano de Bergerac», que es un colmo del esfuerzo á que pretende acostumbrarnos el que años atrás era tan buen intérprete del galán joven.

Sin saber como, el público sostiene con ahinco la entrada de este coliseo, donde la compañía García Ortega se resarce algo de la mala suerte que le acompañó en anteriores campañas.

Buenos Aires, Mayo, Nacional.—En los teatros de género chico no hay novedad alguna digna de citarse, como no sea los beneficios que se han celebrado en el coliseo de la calle de Cangallo y el estreno de la obra «El maestro Perrin», en el Mayo.

«El maestro Perrin» está bien dibujada. La música es agradable y de una factura excelente. Es una de las creaciones más acertadas de estos últimos tiempos tan adversos para la prosperidad del género.

En el Nacional sigue actuando con éxito, sobre todo los domingos, la compañía que manda Perdiguero.

Avenida.—Hasta hace pocos días funcionó en este coliseo un biógrafo magnífico que llevaba á la sala gran número de familias.

Ahora acaba de debutar el popularísimo Cordero, con «Don Juan Tenorio».

Cordero es un actor que se sale de los moldes de lo vulgar para caer en lo vulgarísimo.

Todo su poco valimiento está puesto al servicio de las temporadas conmemorativas cuando por ejemplo se celebra Semana Santa ú otra festividad. En Buenos Aires la compañía de Cordero no aparece más que en estas circunstancias y tiene predilección, en las representaciones, por obras tristes como «La Pasión» y «Don Juan Tenorio».

Sería conveniente que Cordero se determinara á poner en escena un repertorio alterno que contribuyera á combatir la poca fama de buen intérprete de que goza.

El Teatro Nacional Argentino.—Antes

de comenzar la temporada de verano que dispersa las compañías que se dedican al teatro criollo, ya se anuncian grandes novedades para el año que viene de las que participarán los actuales directores de elencos. Estas novedades serán gratas. Menos mal si tienen la virtud de resucitar la literatura escénica.

NOTAS FEMENINAS

LA COQUETERÍA

Yo sabía bien que desde hace un cuarto de hora, alguna cosa os preocupaba. Sí, señora, buscábais un espejo, un gran espejo donde poder veros de cuerpo entero.

No podéis caminar algunos pasos en la calle, permanecer unos minutos en vuestro carruaje, pasar de una pieza á otra en la casa, sin dirigir una mirada sobre vuestra imagen reflejada, y la bajita que abandonáis es más preciosa por el minúsculo espejito de la tapa que por el polvo que guarda.

¿Cómo podéis así presentir que en la armonía de vuestra persona falta un pequeño detalle? ¿Qué aviso misterioso os dice que algunos cabellos rebeldes á la ondulación se han escapado de la peineta? ¿Cómo podéis adivinar que bajo el peso del sombrero, los bucles se han maltratado?

Yo he sido testigo de vuestra preocupación, esa tan frecuente en las mujeres que las hace estar pensando en otra cosa cuando parecen muy atentas á la conversación.

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECOBRADA CON

La Leche Antefélica o Leche Candès

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas á la combinación de elementos tomados de la materia medical atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.ª DOSIS BENIGNA.

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (véase la manera de emplearse), la Leche antefélica ó Leche Candès es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entretiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repercutirlos; disipa el «oleano», la rubicundez, las eflorescencias farináceas y furfuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinada con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barrosos; precava generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hacen desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.ª DOSIS ESTIMULANTE.

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la Leche

antefélica ó Leche Candès destruye las eflorescencias y el lentigo, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escoror y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local: poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una exfoliación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían.

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, lo repetimos) es enérgico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas — afirmadas por observaciones medicinales y consagradas por largos años de experiencia — que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la Leche antefélica contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

MANERA DE EMPLEARSE SEGUN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR. — Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle: 1.ª, una ó dos veces el tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.ª, dos ó tres veces el tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó furfuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.ª, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE contra las PECAS ó LENTIGO. — Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de Leche vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos descritos más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la Leche en estado puro, y se humedecen, sin frotar, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad — 1.ª, escoror más ó menos vivo; 2.ª, ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión, — haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento) blanca y fresca y libre de las manchas que la embarraban.



¡Ah! Esa sonrisa de simple cortesía no corresponde al estado de vuestro ánimo.

Pero en fin, he aquí un espejo; estad contenta, con un disimulo completo vais á remediar ese espantoso desorden de vuestra «toilette».

Ya las manos alertas, han abatido un pliegue de la falda, han aprisionado bajo la peinetita los cabellos indóciles, levantado los bucles y borrado las arrugas que el corpiño había formado.

¡Cuántos cuidados! Y esto es lo que ocupa constantemente vuestra inocente coquetería. No tenéis un minuto de reposo; sin pensarlo, al pasar ante los aparadores, echáis una ojeada para sorprender, ya el fístel del sombrero que se desliza, ya una horquilla próxima á desprenderse.

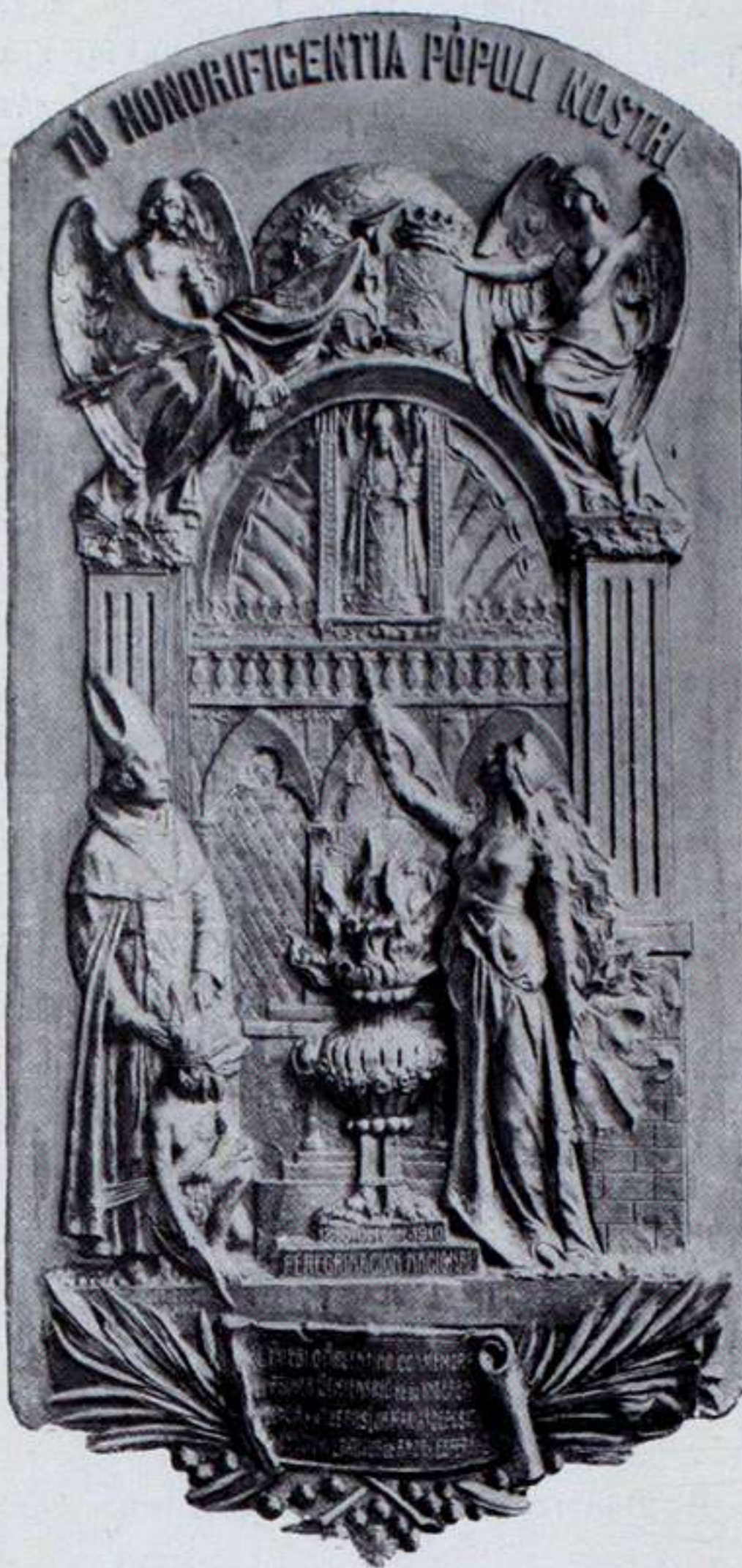
¿Es esto todo? No, aún no. ¿De cuántos cuidados han sido causa los guantes?

Después del esfuerzo para abotonarlos, es preciso sin cesar subirlos al codo, porque se deslizan formando feas arrugas. El velo del sombrero os procura también malos ratos, descomponiendo las plumas, y cuando el viento lo mueve produciendo ondulaciones que os molestan.

Pero todo esto os es ya tan familiar, que lo arregláis sin sentir, pensando en otra cosa, y yo sé bien, querida señora, que exagero al decir que son estos vuestros mayores cuidados.

Habéis probado á menudo que vuestro interés no se limita á los fútiles detalles de vuestra «toilette», conocéis emociones más nobles y en circunstancias diversas habéis demostrado toda vuestra finura, toda vuestra inteligencia, toda la bondad de vuestro corazón.

Toda vuestra juventud se manifiesta en esta coquetería un poco fútil pero llena de gracia, y verdaderamente hasta la dicha de ser encantadora os hace más hermosa.—R. D.



PLACA DE BRONCE CONMEMORATIVA DE LA PEREGRINACIÓN NACIONAL DEL CENTENARIO AL SANTUARIO DE LA VIRGEN DEL MILAGRO EN CÓRDOBA

(Juan Golturzo y Cia., grabadores.)

BIBLIOGRAFIA

La casa de Ollendorff

En nuestro número pasado tuvimos que interrumpir el curso de la nota que dedicábamos á la casa editorial de Ollendorff en París, que es una de las empresas que han emprendido con más singulares méritos su cruzada por la cultura sud-americana.

La casa de Ollendorff, una de las casas más importantes de París, publica obras literarias y artísticas de todas partes. Gracias á ella los escritores jóvenes, la juventud inédita que nada puede hacer por sí misma, tiene una buena tribuna, una tribuna respetable á donde asomarse. Los literatos contemporáneos de España, de Francia, de la Argentina y de otras naciones de Sud América, están siendo conocidos merced á la casa editora de Ollendorff y últimamente son los americanos los que abastecen por completo los pedidos de aquella empresa, presentándose á Europa en una de sus fases más interesantes y en uno de sus aspectos más elocuentes.

A la presentación lujosa y buena de cada libro ha unido la casa de Ollendorff la selección escrupulosa del material gráfico y literario aunque en sus trabajos entran todas las iniciativas y todas las tendencias.

Hace pocos días recibimos varios ejemplares que merecen la más detenida atención. Sentimos no poder dedicársela por falta de espacio. «La Muerte de Philæ» de Loti, «Apuntaciones Lexicográficas» de Toro Gisbert, «Casi Críticas» de Bonafoux y otras son excelentes testimonios de todo lo que decimos, tanto por su apariencia exterior como por su valor interior.

La librería de Paul de Ollendorff prosigue su camino con mucho acierto y es de desear que la suerte le sea próspera para bien de todos los que hallan en Ollendorff un propagandista eficaz.

UNIMENTO GÉNEAU
40 Años de Éxito
No mas FUEGO
No mas Peladuras
Solo TOPICO
reemplazando el Fuego sin dolor
caída del pelo, cura rápida y segura de las Cojeras, Esparavanes, Sobrehuesos, Torceduras, etc. Revulsivo y resolutivo.
Fca. SEGUIN, 165, Calle St-Honoré, París y todas Farmacias

LINO-TARIN
(Exigir: Mujer de 3 piernas)
Farmacias del Mundo entero
Pone libre el cuerpo. Caja 1 fr. 30c.
Procura:
Salud, Frescor, Belleza. París
TODO CICLISTA ha de hacer uso del **LINO-TARIN**. MARCA DE FABRICA

AVISO A LAS SEÑORAS
EL ANOL DE LOS JORET-HOMOLLE
CURA
LOS DOLORES, RETARDOS, SUPPRESSIONES DE LOS MENSTRUOS
F. G. SEGUIN - PARIS
165, Rue St-Honoré, 165
Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

GARGANTA VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

SENOS
Desarrollados, Reconstituidos, Hermoseados, Fortificados en dos meses con las
Pilules Orientales
El único producto que asegura el desarrollo y la firmeza del pecho, sin perjudicar la salud.
Aprobadas por las celebridades medicas.
J. RATIÉ, ph., 5, passage Verdeau, Paris.
Un frasco con intrucciones en Paris 6'35.
Buenos-Aires: MOINE y SOULIGNAC, calle Rivadavia, 735.
FARMACIA FRANCO-INGLESA, c. Cuyo, 581.
Cordoba: Pedro MINUZZI.

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE
al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado
El remedio más eficaz para curar las **ENFERMEDADES DEL PECHO** **TOSES RECIENTES y ANTIGUAS** **BRONQUITIS CRÓNICAS**
L. PAUTAUBERGE, COURBEVOIE-PARIS y LAS PRINCIPALES BOTICAS
Desconfiar de las Imitaciones y exigir la Firma L. PAUTAUBERGE

VINO AROUD
CARNE-QUINA
MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR
Prescrito por los Médicos
Este vino de un gusto exquisito con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina es soberano en los casos de: **Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos febriles é influenza, etc.**
102, Rue Richelieu Paris, y en todas farmacias del Extranjero.

Pour toute la publicité française destinée á ce journal s'adresser exclusivement á la

Société Mutuelle de Publicité

14 Rue Rougemont, Paris

A. LORETTE, Directeur

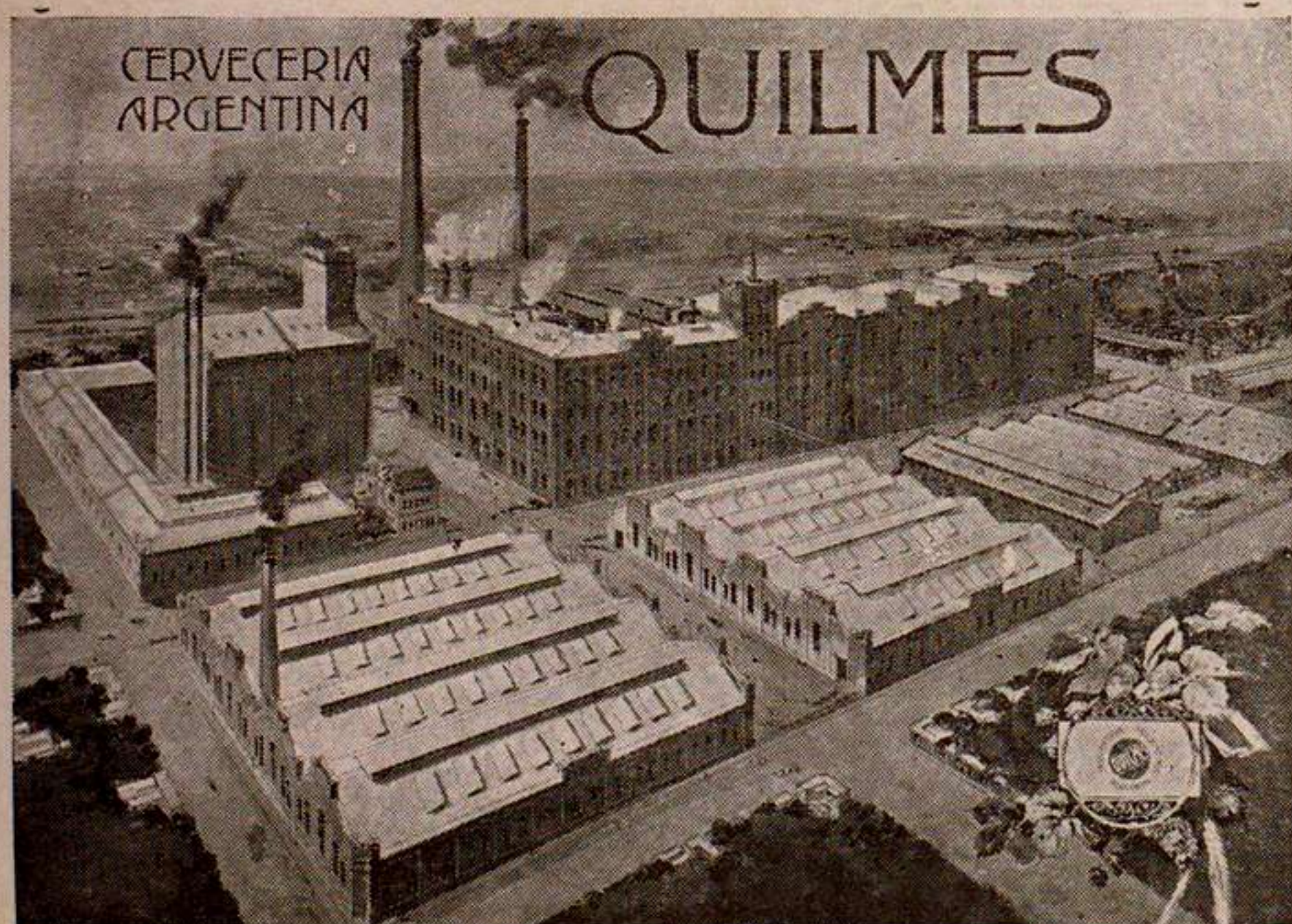
FERRO-CARRIL CENTRAL ARGENTINO



INVIERNO DE 1910 LINEAS SUBURBANAS

Los pueblos de residencia más favorecidos
SERVICIO DE TRENES RÁPIDOS
Los mejores sitios para recreo y excursiones
BOLETOS DE ABONO CON REBAJA PARA FAMILIAS
Boletos de abono con rebaja para estudiantes, aprendices y niños de escuela
BOLETOS DE RECREO TODOS LOS DIAS DE FIESTA
Boletos á bajo precio para obreros
Véanse los horarios y tarifas en todas las estaciones, y para informes ocurrir á la Oficina, Calle Bm. Mitre 299, esquina 25 de Mayo, Buenos Aires.
La Administración.

Diciembre de 1909.



Extracto de Malta

QUILMES CENTENARIO

LA MEJOR CERVEZA NEGRA

Coop. Telefónica 200, Sud
" " 300, "
Unión Telefónica 47, Buen Orden
" " 49, " "

FERRO - CARRIL CENTRAL DE CÓRDOBA EXTENSIÓN A BUENOS AIRES

En la Estación "Dique 4" ubicada en la calle Viamonte y costado Este del dique 4, se reciben cargas y encomiendas para Rosario, San Francisco, Rafaela, Córdoba, Cosquín, Capilla del Monte, Cruz del Eje, San Juan, La Rioja, Catamarca, Santiago, Tucumán, Salta, Jujuy, La Quiaca y estaciones intermediarias del tránsito y viceversa.

Servicio rápido, directo y sin transbordo con tarifas reducidas.

Pídase informes y cartas de porte:

CANGALLO 485

Duncan M. Munro,

ADMINISTRADOR GENERAL

SE APROXIMAN LOS GRANDES CALORES...

Nosotros podemos proveerlo de

VENTILADORES

para TECHO
para MESA
de PARED
FIJOS ú
OSCILANTES



EL MEJOR SURTIDO DE
ARTEFACTOS
para GAS y
LUZ ELÉCTRICA

OBJETOS DE ARTE
TERRACOTAS

GRAN EXPOSICION

DE

Bañaderas
Lavatorios
Bidés
Niquelados
Repisas
Inodoros

Pidan Catálogos á

HEINLEIN & C^{IA}

**AVENIDA DE MAYO
y Plaza del Congreso**

TELÉFONOS

Un. 1768 y 1769, Libertad — Coop. 1995, Central